

La Voz de Mondoñedo

PERIODICO SEMANAL

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Mondoñedo un mes . . . 0'40 Ptas.
Fuera trimestre . . . 1'50 "
Extranjero, un año . . . 10'00 "
Número suelto . . . 0'10 "
Atrasado . . . 0'20 "

Año VIII.

PAGO ADELANTADO
Anuncios y reclamos á precios convencionales

SE PUBLICA LOS SABADOS

Mondoñedo, 9 de Abril de 1910

No se devuelven los originales que se nos remitan para su inserción, respondiendo de ellos sus autores.

Toda la correspondencia al Director.
Para suscripciones, anuncios y encargos dirigirse á la Administración.

Núm. 368

22.-Marqués de Rodil.-22

UNA CARTA

Rectificando conceptos

Con este título publicó *La Correspondencia de España*, en su número del 2 del actual, una carta de nuestro querido amigo, el diputado por este distrito, D. Avelino Montero Villegas, que con sumo gusto publicamos á continuación.

En ella no solo se desmiente la especie, tantas veces circulada, de que el Sr. Montero Villegas pensaba abandonar este distrito, sino que se descubre el velo bastante para poder apreciar en qué sólidas bases se apoyaba cierta influencia política, tan del agrado de *El Imparcial*, que, con leves excepciones, llegó á convertir la provincia de Lugo en el nido del cunerismo.

Hé aquí el texto de dicha carta:

Sr. Director de la *Correspondencia de España*.

Mi querido amigo. Como no soy de los que obran por movimientos impulsivos, ó de los que con facilidad varían de postura, me conviene rectificar lo que respecto á mi humildísima persona tiene á bien consignar *El Imparcial* de hoy en su artículo de fondo.

No he pensado siquiera tener lo que el citado periódico califica de capricho: abandonar el distrito que desde hacer diez años vengo representando, ni pensaré en semejante cosa mientras la mayoría de los electores de aquél continúe distinguiéndome con una confianza que yo nunca agradeceré bastante.

Y puesto á escribir respecto al artículo mencionado, permítame que haga constar públicamente que, aunque yo no esté conforme con la teoría sustentada por *El Imparcial* de que pueda ser objeto de herencia la voluntad del cuerpo electoral, esto no quiere decir que deje de reconocer la influencia personal que en la provincia de Lugo tuvo D. Benigno Quiroga Ballesteros, no demostrada en los casos de los Sres. Portela y Delgado, á que alude el citado periódico, sino precisamente en el del Sr. López Ballesteros, persona dignísima y acreedora á todo género de respetos y consideraciones, pero completamente desconocida en la provincia mencionada, y aun me parece que en el campo liberal, excepción hecha en la etapa en que desempeñó los Gobiernos civiles de Cádiz y Sevilla, puesto que él mismo, si no estoy equivocado, se califica de independiente.

Por lo demás; pregunta extrañada *El Imparcial* en su artículo que no siendo en el gobierno actual, ¿dónde van á encontrar satisfacción á sus anhelos las perso-

nas á que se refiere? Aunque no tengo autoridad para contestar á la pregunta, se me ocurre, como se le ocurrirá á todo el mundo, que más lógico que encontrar satisfacción á determinados anhelos en un Gobierno al que se ha combatido, sería buscarla en un desierto al que se ha invocado.

Perdona la molestia que te proporciono, y recibe un millón de gracias anticipadas de tu muy afectísimo y cordial amigo, q. t. b. l. m.

AVELINO MONTERO VILLEGAS.
Madrid 1.º de Abril de 1910.

Instantáneas

I

—¿Qué le ha pasado á Menchaca, que es fotógrafo muy ducho, retratando ayer á Paca?
—Pues que le dió un arrechucho y no impresionó la placa; ¡pero él se impresionó mucho!

II

A revelar se encerraron Pepe y Luz, según dijeron, y ni una placa obtuvieron, pues todas se les velaron. Y al saberlo, Paco Cruz dijo, echándose á reír:
—¿Como habían de salir yendo á revelar con Luz?

III

—¿Qué tal?—á un aficionado preguntó un profesional.
¿Cuántas placas has tirado?
Y él contestó muy formal:
—Pues todas las que he tomado, porque me salieron mal.

IV

A la hermosa Rosalía, hija de un viejo ricacho, le hace el amor un muchacho, dado á la fotografía. Hoy fué á su casa, atrevido, sin permiso del papá, y éste al verle, claro está, se quedó muy sorprendido.
—¿Qué le trae por aquí?
le dijo en tono zumbón.
—Pues... cosas de mi afición...
Que pasaba por ahí y me dije: voy á ver si á la hermosa Rosalía le hago una fotografía como las que yo sé hacer.
—¡Caramba!

—Pues, si, señor, Es sólo cuestión de un rato, ¡Ya verá usted qué retrato le hago á la chica! ¡Un primor! Es mi máquina especial,

y saldrá perfectamente.

Mi objetivo es excelente.

Me ha costado un dineral.

¡Qué objetivo! ¡No concibo nada igual para un retrato!

—Pues guárdese el aparato

y guárdese el objetivo.

—¿Qué?

—¡Nada! Todo se explica.

¿Con que su objetivo, eh?

¡El objetivo de usted

es la dote de la chica!

V

Mil pesetas pagó D. Timoteo, por retratar á la famosa Cleo, y el hombre, cual reliquia bien pagada, guarda la negativa codiciada. La cosa es estupenda y nunca vista. ¡Dios mío! (me pregunto con espanto). ¿Que valdrá un sí de la sin par artista cuando una negativa vale tanto?

VITAL AZA

NUEVA CONSULTA

Recién llegado de París, donde había acabado sus estudios y sido primer ayudante de un célebre médico, Aniceto lanzó en Madrid sus prospectos y anuncios que decían:

Enfermedades del oído
CONSULTA GRATIS
de 3 á 7

Y debajo las señas de la casa.

Aniceto Galán, se había instalado muy en grande y traía gran reputación, y sobre todo, había hecho al llegar á Madrid y sin previos anuncios, dos curas maravillosas. Así es que en cuanto se supo que abría consulta, el primer día tuvo la casa llena de gente dolorida.

Pero el doctor pudo observar desde los primeros momentos, que los enfermos atraídos por su fama eran los más estrafalarios del mundo.

Así, por ejemplo, el primero que se presentó le habló de esta manera:

—¡Gracias á Dios que tenemos el especialista que nos hacía falta!

—Muchas gracias.

—Si, señor, usted viene á llenar un gran vacío y por eso he querido yo ser el primero que llame á esta puerta.

—Obligadísimo.

—Oiga usted bien, doctor, porque mi caso es sumamente grave. Yo soy la víctima del odio de un colega que se ha propuesto matarme á disgustos. Hace años que no me deja vivir; me ha robado toda mi clientela, me ha puesto en ridículo en los periódicos; en cierta ocasión, lo sé, quiso pagar un hombre para que me matara... en una palabra, con tanta persecución y tanto luchar con ese grandísimo pillo, yo estoy muy

malo, pero muy malo... Todo el secreto del odio que me tiene es que me casé con una mujer de quien él estaba enamorado. ¡Oh, que hombre, que hombre más perverso!

El doctor, después de oír durante una hora al enfermo despotricar contra su enemigo, le hizo sentar en un sillón de esos aterradores que tienen las celebridades para auscultar y registrar nuestros miserables cuerpos y empezó á hurgarlo en los oídos y á estudiárselos á fondo.

¡Y le resultó que su paciente... en los oídos no tenía nada!

Por no contrariarle, y creyendo que el primer enfermo que le había caído estaba poco menos que loco, le recetó dos ó tres cosas sin malicia, le acompañó hasta la puerta y llamó al primero en turno de los enfermos que esperaba en la antesala.

Entró una señora.

Una señora con los ojos muy abiertos, la tez casi lívida, hablando muy de prisa...

—¡Ah, conque usted cura eso! dijo dándose golpes con el abanico cerrado en la palma de la mano izquierda; pues á ver qué se hace conmigo, porque, mire usted, si yo no acabo con mi suegra, me voy á morir.

El doctor no sabía qué significaba aquello.

—¿Qué le duele á usted? ¿El oído derecho ó el izquierdo?

—¡Ninguno!

—¿Eh?

—¡Ninguno! Lo que me duele es el corazón, el alma, todo: Porque es tal el aborrecimiento que tengo á mi madre política, que mil demonios se llevan, que pensando en la manera de que desaparezca del mundo, ni como, ni duermo, ni descanso... y un día si no me calma usted estos nervios y esta ira sorda que me consume...

Y la señora empezó á manotear y á echar los pies por el aire, y cayó sobre el sillón con un ataque de nervios... ¡que el ataque á la torre de Malakof no fué nada! Aniceto, desesperado, la sacó á empujones del cuarto, no pudiendo comprender por qué razón los guillados madrileños iban á consultar á un especialista de los males de oídos...

Y entró un señor flaco, muy flaco, pálido, tirando á amarillo... y dijo:

—Si es verdad lo que usted anuncia yo estoy dispuesto á darle á usted dos mil duros con tal de que me cure.

—¿Otro? (pensó el doctor).

—¡En mi casa, señor mío, no se puede vivir! Mi mujer detesta á mi madre, mi cuñada, que vive con nosotros... no me puede ver... Aquello es la guerra continua, yo no puedo trabajar; todos los días van por el aire vasos, botellas, colchones... ya hemos estado todos en la prevención cinco veces... Se respira una atmósfera de odios mutuos que á mi me van á llevar al cementerio, porque yo era un hombre pacífico y resulta que un día voy á matar á toda la familia!

—Pero, señor, ¿que me importa á mí

de todo eso! gritó Aniceto. ¿Tiene usted algo en los oídos?

—Ahora mismo me están chillando, y de seguro es que mi cuñada estará hablando mal de mí.

—¿Y por qué viene usted a contarme como los demás, cosas que no me importan?

—¿Y, por qué anuncia usted que cura enfermedades morales?

—¿Yo?

—Usted, sí, señor; y por eso sin duda hay cola a la puerta.

—Pero, ¿qué está usted diciendo?

—¿Qué dice aquí?

Y el caballero flaco le puso al doctor un periódico delante de los ojos.

Entonces, y sólo entonces, cayó el pobre Aniceto en la cuenta.

El cajista, ó el que dió el anuncio á la imprenta, habían cambiado de sitio la *z*, y el anuncio decía: *Enfermedades del odio!*

¿Y por lo visto Madrid está lleno de enfermos de eso!

Eusebio Blasco



Desde Madrid

Abril 4, de 1910.

LA GRAN VÍA—EL ENCASILLADO.

Al fin Madrid va á ver su sueño realizado. Las Obras de la Gran Vía, que popularizaron Felipe Pérez y Joaquín Valverde, fueron ya inauguradas por el Rey, y, al caer ayer los primeros cascotes de la casa rectoral de San José, punto de partida de la nueva vía, en medio del entusiasmo general, no faltaron gentes que lloraran de emoción ante las exigencias de la vida moderna, que así se lleva tras de sí recuerdos del tiempo viejo.

Dentro de poco, las estrechas calles de Caballero de Gracia, San Miguel, Jacometrezo, Desengaño, Tudescos, Silva y otras más, serán un montón informe de ruinas, sobre el cual se levantarán airoas las nuevas construcciones, que han de dar al centro de Madrid aspecto de capital moderna.

Si Lope, Quevedo y demás ingenios de la época del cuarto de los Austrias se levantasen de sus tumbas dentro de algunos años, desconocerían á su querida villa y volverían á morir, acometidos por la nostalgia de no ver aquellas encrucijadas y travesías, teatro de las aventuras de los caballeros de su época.

Poco á poco Madrid se remoja, destruyendo la tradición y perdiendo su carácter. Hoy, aun muchos extranjeros ricos visitan la villa y Cocte en la creencia de que van á vivir todavía los tiempos heroicos de los dramas de capa y espada y de que no pasó la época de manolitas y chisperos, ni de las serenatas á las bellas, ni de las muchachas que se desmayan en brazos de los toreros, ni de las moñas que se dejan raptar por algún Don Juan, á la tenue luz de un farolillo encendido ante la hornacina de alguna imagen callejera.

El desencanto que sufren cuantos nos suponen en pleno siglo

XVII ó á principios del XIX no es para descrito.

Para pasear por nuestros parques y paseos á la moderna, para ver tipos europeos, no habían hecho ellos el sacrificio de llegar hasta Madrid.

Dentro de algunos años lo popoquísimo de típico que aun queda hoy se habrá encargado de echarlo abajo la piqueta reformadora de nuestro Municipio.

El progreso lo invade todo, llevándose tras de sí tradiciones y recuerdos, y la villa de Alfonso VI no podía, ciertamente, sustraerse á esa ley.



Estamos en vísperas de acontecimientos políticos de trascendencia, que es muy posible que hagan rectificar los trabajos de encasillado realizados hasta aquí.

Dentro del partido liberal se notan síntomas de concordia, que los interesados no niegan.

Las conferencias celebradas por los señores Alba, Gasset y Rodríguez de la Borbolla, tenidos por muy afectos al Sr. Moret, con el presidente del Consejo, indican que la concentración liberal va por buen camino y que, quizá muy pronto y desde luego antes de las elecciones, se hará pública la unión, aceptándose los hechos consumados.

No hay para qué encarecer la importancia del suceso, que acabará con la guerra civil y de encrucijada de estos dos últimos meses dentro del campo liberal y, claro es, que ello ha de influir poderosamente en la política general del país.

Mientras tanto, y á reserva de las rectificaciones á que puedan dar lugar los acontecimientos, no se descansa, en el Ministerio de la Gobernación, en el tinglado electoral, y los candidatos aprietan y casi todos procuran distritos cómodos, en los cuales puedan salir por el artículo 29.

El gobierno se vé y se desea para atender al sinnúmero de pretendientes que se le han caído encima, muchos de ellos sin más título para optar á la representación parlamentaria que el que cualquier otro podría tener para ser Archipámpano de Sevilla.

Los republicanos y socialistas, por no perder la costumbre, andan divididos y maltrechos y ahí está la carta de Sol y Ortega, publicada en la prensa de hoy, que no me dejará mentir.

Si Guadalajara ó cualquiera otro distrito no se acuerdan del batallador senador catalán, parece que el Sr. Sol y Ortega se quedará sin asiento en las futuras Cortes.

La actitud de independencia y aun de hostilidad en que se ha colocado Lerroux respecto á la alianza republicano-socialista perjudica seriamente á dicha alianza, que no se atreve á excomulgar al Diputado radical por Barcelona, sabiendo que tales excomuniones son contraproducentes.

De estas divisiones puede muy bien aprovecharse el gobierno, sacando todo el partido posible en la próxima contienda electoral.

Por lo pronto hay que convenir que los entusiasmos de la extrema izquierda, que hace tres meses se consideraba dueña de la situación y casi en disposición de derribar lo divino y lo humano, se han apagado y si el gobierno le tendiera un cable es más que probable que se acogiesen á él para cortar una lucha, en la cual lleva la de perder.

El cambio operado es profundo y se debe exclusivamente á la conducta del gobierno, que logró encauzar las cosas.

El Corresponsal



Los Titiriteros

CUENTO BATURRO

Llegó una tropa de comediantes á cierta aldea aragonesa, y en cuanto salió por la calle el *Matachorizos* ó payaso tocando el tambor, los chicos del pueblo se lanzaron á la plaza llenos de júbilo y alborozo dando brinco y gritando:

—¡Piculinis, piculinis! ¡Viva Matachorizos!

En menos que canta un gallo se llenó la plaza de espectadores; las mujeres llevaban sillas y bancos para sentarse, los chicos sentábanse en el santo suelo á usanza mora, y los hombres presenciaban el espectáculo en pie, para poder escabullirse más fácilmente en el momento que tocaban á *aflojar la mosca*.

El director de la compañía dió un toque de corneta y con el mismo instrumento acompañó á la tiple unas guajiras patrióticas.

Matachorizos entusiasmó al pueblo en el trapecio y en la barra fija, y á continuación recitó un monólogo cómico contando las aventuras de un caballo enfermo, al que le administraban lavativas con chinas de pedernal. ¡Qué éxito de risa alcanzaba lo de las lavativas!

Después, el director ponía á la tiple cataléptica haciendo diversos experimentos sobre su cuerpo rígido, y para final anunció sorprendentes juegos de escamoteo.

El prestigitador encargado de estos experimentos, que aunque era de Mataporquera, chapurraba el francés, se expresó en estos términos:

—¡Señogas y señogues! Yo tengo la *vagueta* mágica que sirvió al Moisés para sacag agua de la *goca* y al Sha de Persia para abrir la célebre puerta otomana en tiempo de los *mogos*. Con esta *vagueta* fué el gran capitán á conquistag el Asia y D. Cristóbal Colón encontró el rastro de las *Amélicas*. ¡Señogas y señogues! Yo adivino el presente el pogvenir con esta *vagueta mágica*. Y puedo decir las mozas que tienen ganas de casarse y los hombres que no tienen ganas de pagar la *contribusión*.

—¡Eso también lo sé yo!—gritó el tío Mochila, que pasaba por ser el más agudo del pueblo.

—¿Y cómo se llama osté?

—El tío Mochila.

—Pues bien, tío Morral.

—Alto ahí: Mochila hi dicho.

—Lo mismo da morir al que mochila... Pues bien, tío Mochila, yo voy á *praticag* con osté un *expegimento* que osté se quedará con un palmo de boca abiegta. ¿Ve osté estí moneda?

—Sí, señor.

—Osté puede retirarse y ocultagla en

cualquiera *pagte* de su cuelpo. Yo *tocagué* con la *vagueta* en el sitio donde osté la haya escondido.

Retiróse el tío Mochila y volvió al momento con aire de triunfo, después de haberse tragado la moneda.

El prestidigitador tocó todos los bolsillos y escondrijos del vestido sin dar con ella, y cuando le vió nervioso y desesperado, exclamó el tío Mochila:

—Busca, busca, *pajaro*. Me paice que hasta mañana por la mañana no la verás salir por denguna parte.

V. CASTRO LES



Mendrugos y Pedestales

Así como cada cual busca el mendrugo que necesita, por donde mejor le place, cada «intelectual» busca la apoteosis que le hace falta por el camino más fácil y cómodo.

El mendrugo satisface necesidades físicas, el pedestal exigencias del orden moral. Unos van á la de la estatua ó lápida conmemorativa.

Todos venimos al planeta constituyendo una incógnita para nuestros respectivos papás, incógnita que tarda en resolverse bastantes años y que por lo general se despeja erróneamente.

¡Oh, el oráculo de Napoleón pudiera tomarse en serio! No estudiarían para cura muchos que acaso serían excelentes guerrilleros; ni serían poetas de aguachirle algunos que podrían ser excelentes zapateros de portal.

Siempre que leo en los periódicos que tal ó cual ciudad se dispone á declarar hijo adoptivo á alguno de sus favorecedores, me enternezco. ¡Hijo adoptivo! Eso debe saber á gloria; ¡qué he dicho á gloria! A natillas calientes con canela ó vainilla.

Para merecer la apetecida distinción de ser declarado hijo adoptivo de Villamelones de Arriba, por ejemplo, no se necesita haber hecho grandes cosas. Por lo menos, que las cucurbitáceas de la susodicha población sean más gordas, más dulces y más sabrosas que la célebre «Florida para mí», del poeta de marras.

Desgraciadamente, hoy todo se desnaturaliza. Antes, el eminente, el sabio, el intelectual «de veras», tenía expedito el camino para llegar... «de la inmortalidad al alto asiento». Ahora; como la primogenitura en el caso citado en el texto sagrado, se puede adquirir hasta por un plato de lentejas. Y quien dice lentejas dice puñado de pesetas.

Si, píos y caros lectores, al presente, en estos tiempos de positivismo, todo se compra y se vende, todo, hasta la erección de estatuas, la colocación de lápidas conmemorativas, la declaración de hijos adoptivos de la localidad.

¡Dios es omnipotente, y el oro su suplente! «Por dinero baila el perro, y por pan si se lo dan». El que tiene dinero lo tiene todo, incluso talento, y billete de libre circulación para pasar á la posteridad.

Ahora bien; ¿cuánto cuesta el ser declarado hijo adoptivo de Villamelones de Arriba, por ejemplo? Según las circunstancias. A veces una futesa, á veces un dineral. Pero eso de la glorificación en vida, como todo, tiene sus quebras, y suele ocurrir que los vientos cambian de cuadrante, y al que ayer lo hicieron hijo adoptivo, hoy lo silban; y á quienes antes erigieron una estatua en vida, después lo apedrean y luego lo denigran en muerte.

¡Laureles, coronas, estatuas, lápidas, pedestales! Todo eso va pasando á la historia, es decir, al desván de los chirimbolos

inútiles. Se nace siendo incognita y se muere siendo una negación.

¡Como que ya estamos todos en el secreto de lo que son las apoteosis! Un modo, como otro cualquiera, de matar pulgas.

ABEL IMART.



LAS GAVIOTAS

«De cuando en cuando, las gaviotas pasan volando, lentas y graves... ¡Oh, cuán alegres las libres aves!

«Ya van á solas sobre las grandes olas rizadas, O ya en bandadas. Volando siempre sobre las olas...

«Sus blancas plumas lucen los tonos de las espumas del mar rugiente sobre las peñas de la rompiente.

«Con grandes vuelos, rayan los cielos grises ó zarcos. Van á los cielos, en grandes vuelos, desde las rocas, desde los barcos...

«¡Quién las siguiera, mar adelante, con sol radiante! ¡Quién, con sus dichas, feliz gozara, cuando las copia la mar tan clara!

«¡Lejos al cabo de costas duras! ¡Sobre las aguas del mar, remotas! ¡Lejos del hombre...! ¡Por las alturas adonde llegan las gaviotas!...

(Del libro «Poesía del Mar».)



Crónica local

En pró de un indulto

Nuestro querido amigo el diputado á Cortes por este distrito, D. Avelino Montero Villegas, dirige la siguiente carta al presidente de la Juventud Antoniana:

«Señor director de la Juventud Antoniana:

Muy señor mío de mi consideración: Recibí su telegrama, al que con mucho gusto contesto para manifestarle que desde hace mucho tiempo vengo siguiendo paso á paso el expediente de indulto de José Pérez (á Padín, habiéndolo recomendado en todos sus trámites, no solo por humanidad, sino por que el desgraciado de que se trata es natural del distrito de Mondoñedo.

Precisamente por saber yo que todos los informes eran favorables, me extrañó que no apareciera el indulto entre los concedidos el Viernes Santo, exponiéndole mi extrañeza al Jefe del negociado de Indultos y secretario particular del ministro, D. Vicente Ruiz Valarino, el que me manifestó que precisamente por no ser de los casos más graves no había figurado entre aquellos, pues teniendo como tiene este expediente todas las notas favorables, á las cuales repito, cooperé asiduamente, el indulto entendía él que se debe esperar, expresándome su creencia de que podemos estar completamente tranquilos.

Con este motivo tiene el gusto de ofrecerse de usted muy afmo. y atento amigo s. s. q. l. b. l. m. —A Montero».

Levantamos acta

Un periódico, en cuyos talleres se imprime el «Boletín Eclesiástico» de esta diócesis, y que es considerado como órgano semi oficioso del Palacio de la Plaza de la Constitución, inserta íntegra, y de editorial, la Circular del Ilmo. señor Obispo, colocándole la siguiente apostilla:

«Por creerla de interés y considerarla justísima sanción de injustas agresiones, transcribimos del «Boletín Eclesiástico» de este Obispado, la siguiente circular».

Es decir: que la Circular contiene una sanción, un castigo; pero no por errores dogmáticos ni por ataques á la fé ni á la moral, sino por supuestas agresiones personales. Y decimos supuestas, porque en nuestro número anterior hemos demostrado que no existieran en realidad y menos en nuestro propósito é intención,

Así y todo nos conviene levantar acta de los motivos que han inspirado la Circular, según dicho órgano, como la tenemos levantada de los actos que se han ejecutado, proyectos que se han acariado, y frases que se han dicho con el más piadoso y cristiano de los propósitos hacia nosotros, por si nos vemos en la necesidad de abrir la espita.

Y ya que de «Mondoñedo» nos ocupamos, hemos de decirle que no tiene precisión de levantar tanto el diapason ni de subirse á la parra, porque cuando en otra ocasión nos contó que «estaba muy alto», lo hemos reconocido paladinamente, anticipándonos á dar gracias á la Providencia y hasta nos parece que á algún Santo, y le hemos llamado varias veces super-hombre, con quien no pueden contender los simples mortales de LA VOZ.

Por eso resulta también un lujo de autobombo que se propina, dándonos de nuevo noticia de todas sus virtudes, que confesamos, incluso su corrección periodística, revelada de modo patente en el caso de «La Defensa», dirigida por un sacerdote católico; pero, no podemos mostrarnos conformes con que el agradecimiento se haya de exteriorizar insultándonos y llamándonos ¡OSADOS!, como si hubiésemos manecido á la Divinidad, ó estuviésemos obligados á pedir *exequatur* á «Mondoñedo».

Afortunadamente nos han perdonado la vida, é *aínda mais* nos han aumentado las suscripciones, detalle muy halagador para LA VOZ, aunque su permanencia no dependa del mayor ó menor número de aquéllas; y aquí estamos todavía, no para convertir nuestro semanario en un libelo, pero sí para defendernos y defender á nuestros amigos en el terreno á donde nos lleven.

Nombramientos

La Junta Provincial de Instrucción Pública, en sesión del 31 de Marzo último, nombró interinamente á D. Eulogio Vila González, Maestro de la Escuela de Coubueira, en este distrito, y á D. Jesús Rey Bouza, de Cabanas, Auxiliar de la Escuela completa de niños de esta ciudad. El D. Jesús tomó ya posesión de su cargo.

Libro útil

Con el título de «Legislación electoral» ha publicado un libro de indiscutible utilidad práctica el Oficial jefe de la Sección del Censo electoral de la provincia de Lugo.

La mencionada obra contiene la vigente ley Electoral y cuantos Reales Decretos y Reales Órdenes de carácter reglamentario y aclaratorio, con relación á la misma, han sido dictados hasta el 21 de Febrero del corriente año, así como todos aquellos acuerdos y órdenes emanados de la Junta Central del Censo que completan la legislación en dicha materia.

El método seguido en la confección del libro que nos ocupa, que se aparta

en la forma de cuantos de igual índole hasta ahora han sido editados, es inmejorable y facilita extraordinariamente el manejo y conocimiento de la ley referida; pues todas las operaciones electorales y todos los incidentes que puedan surgir están agrupados convenientemente, de suerte que en cada caso concreto se encuentran, con sujeción á un orden preciso y claro, cuanto hay prescrito y resuelto acerca del particular.

Repetimos que se trata de una obra verdaderamente práctica, que puede ser adquirida en la librería del Sr. Lombardía, de esta ciudad.



Defunción

En Madrid ha fallecido el ilustrado periodista D. Vicente Rubio, director de nuestro querido compañero «La Tempestad» de Segovia.

A la redacción del estimado colega y á la familia del finado, enviamos pésame muy sentido.

D. E. P.

Arriendo

De la casa de dos pisos, recientemente renovada, sita en Casas Nuevas número 12 y, con un ferrado de tierra labradía al Este de la carretera de San Lazaro, cerca del empalme con la Travesía.

Darán razón en la imprenta de este periódico y en la Central de Consumos.

El arreglo escolar

En «La Idea Moderna» de Lugo leemos lo siguiente:

«Nosotros hemos leído repetidas veces el arreglo escolar de esta provincia. Hemos visto el número de escuelas, que si se pusiera en vigor, habían de crearse en esta provincia, y hemos hecho números.

No es posible que los municipios puedan pagar lo que les costaría la creación de las nuevas escuelas.

Así comprenderán nuestros lectores que eso del arreglo es un verdadero mito.

Un trabajo burocrático más sin finalidad práctica»

Estamos conformes con nuestro colega.

El Santo Viático

El frío y el agua impidieron que este año se administrara el Santo Viático á los enfermos encamados con la solemnidad acostumbrada, y que en esta ocasión prometía ser mayor.

Un naufragio

En el vecino puerto de Cillero zozobró hace días una lancha por efecto del fuerte temporal reinante pereciendo ahogados los seis hombres que la tripulaban.

¡Y luego dicen que el pescado es caro!

Función de aniversario

El martes y miércoles últimos, se celebraron solemnes funciones fúnebres en la Iglesia de Alcántara por el eterno descanso de la Sra. D.^a Concepción Bascanta, esposa que fué de nuestro estimado amigo D. Antonio Febrero.

De regreso

Dentro de poco tendremos el gusto de estrechar la mano de nuestro amigo el Presbítero D. Antonio Longarela Casal, á su retorno de la República Argentina. Lo celebramos.

Hemos oído que tambien pronto regresaría de la República Argentina nuestro amigo y convecino el Comandante retirado D. Francisco Barreira.

Visita Pastoral

El miércoles pasado salió de esta ciudad nuestro Rvmo. Prelado con dirección á Villalba, cuyo arciprestazgo y el de Puentes se propone visitar.

Celebramos que de este espiritual y á la vez penoso trabajo regrese satisfecho el Sr. Solís.



MONDOÑEDO.—IMPRESA DE H. MANCERO



LA MUNDIAL

SOCIEDAD ANONIMA DE SEGUROS

Apartado 397 JOVELLANOS, 5—MADRID Teléfono 2.815

AUTORIZADO POR REAL ORDEN DE 8 DE JULIO DE 1909
INSCRIPTA EN EL REGISTRO ESPECIAL DEL MINISTERIO DE FOMENTO

CAPITAL..} 1.000.000 de pesetas suscripto
250.000 pesetas desembolsado.

Seguros de quintas Sorteo de 1910

PRIMA: 815 PESETAS

Redención en todo caso del servicio de guarnición. Se devuelven las primas cobradas más el interés del dinero, en todos los casos de exención legal.

LA MUNDIAL ha cumplido estrictamente las condiciones de sus Pólizas en el Reemplazo de 1909 redimiendo á sus contratados.

Autorizado por la Comisaría General de Seguros en 24 Noviembre de 1909

Representante en Mondoñedo D. Manuel Amieiro.—Méndez Núñez, 32

Valentín Castro Prieto

Calle Real—FERROL

Grandes existencias en objetos para el Culto: Casullas, capas, dalmáticas, ternos, albas, cinculos, estandartes, palios, imágenes de todas clases, altares, relieves, viacrucis, andas, caneleros, cálices, copones, custodias, misales, rituales, rosarios, medallas, relojes, etc.

Calle Real—FERROL

LA CATALANA

COMPANIA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS
40 AÑOS DE EXISTENCIA

CAPITAL: 30.000.000

Esta Sociedad tiene hecho un contrato con el Ilustrísimo Sr. Obispo de Tuy, de todas las Iglesias y Casas rectorales de la Diócesis.—Representante en Mondoñedo: **JESÚS LOMBARDIA.**

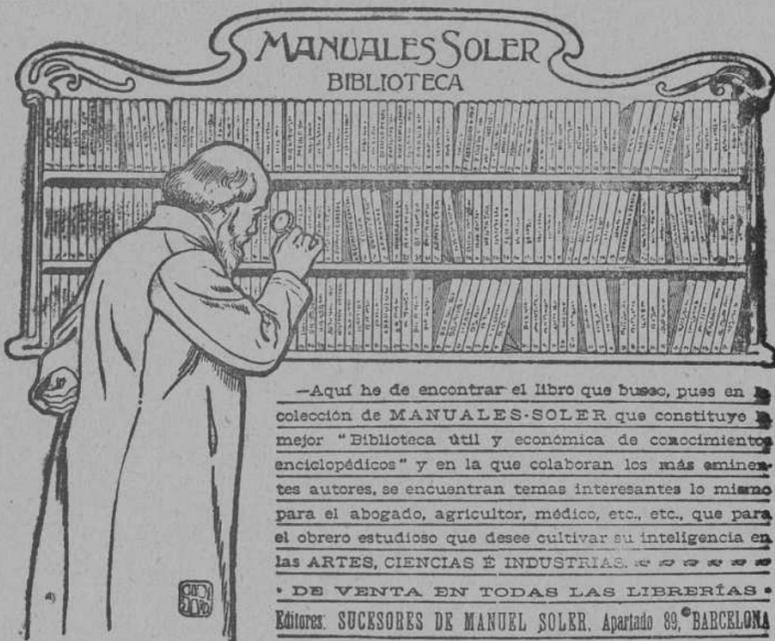
La Unión y el Fénix español

Compañía de seguros contra incendios
y seguros sobre la vida.

Esta gran Compañía Nacional ha satisfecho por siniestros de incendio en 42 años que lleva de existencia la considerable suma de 113,648.867'38 pts.

Agente en Mondoñedo. D. Justo García
22, MARQUES DE RODIL, 22

MANUALES SOLER
BIBLIOTECA



—Aquí he de encontrar el libro que busco, pues en la colección de MANUALES-SOLER que constituye la mejor "Biblioteca útil y económica de conocimientos enciclopédicos" y en la que colaboran los más eminentes autores, se encuentran temas interesantes lo mismo para el abogado, agricultor, médico, etc., etc., que para el obrero estudioso que desee cultivar su inteligencia en las ARTES, CIENCIAS E INDUSTRIAS.

• DE VENTA EN TODAS LAS LIBRERÍAS •
Editores: SUCCESORES DE MANUEL SOLER, Apartado 89, BARCELONA

En Mondoñedo: H. MANCEBO

“ LA VOZ DE MONDOÑEDO ”

Periódico semanal

PRECIOS DE SUSCRIPCION

España	1'50 pesetas trimestre
Idem	6'00 » año.
Extranjero.	10'00 » »

Numero suelto: 10 céntimos.

Numero atrasado: 20



Se publica los sábados